AÑO I. Santiago, juéves 16 de enero de 1868. NÚM. 13.

### CORRESPONDENCIA DIPLOMATICA.

Mi grande i buen amigo:

La precipitacion de mi salida del palacio de gobierno de Quito, debida a causas que me es molesto recordar, i en las cuales ha tenido la parte principal el proverbial mal humor con que de tiempo en tiempo amanece el Congreso ecuatoriano, hizo que me marchase a la francesa, cometiendo la descortesía de no decir ni adios a V. E.

V. E. se dignará escusarme esta pequeña falta involuntaria, pues, colocado como yo, está tambien V. E. espuesto a saber prácticamente que, las enfermedades presidenciales, lo mismo que la disenteria, cuando hacen crisis no dan tiempo para nada.

La esperiencia que acabo de adquirir me permite ofrecer a V. E. un consejo; i es que desconfíe de los congresos de lanares que dan la topada traidoramente, cuando uno ménos piensa. Los carneros son carneros en todas partes, i nosotros que por nuestra edad tenemos las hastas bien retorcidas, no hemos debido fiar mucho de su índole.

La alianza americana, pierde en mí, uno de sus brazos mas robustos, despues del de V. E.; pero Chile gana un jeneral para sus ejércitos. Dígnese V. E. disponer se me prepare la plaza que en ellos me corresponde, pues estoi resuelto a ir a sostener al gobierno de V. E. con todo el brio i valimiento de que soi capaz.

Vuestro grande i buen amigo

CABRION.

*Decreto.*—Nómbrase comandante en jefe del cuerpo de canónigos que debe crearse en el ejército conquistador de la Araucania, al Jeneral de la República, Cabrion; désele a reconocer por la órden jeneral i anótese.—GARABATO DE DON JOACO.

---

Mi grande i buen amigo:

¡Otro número 1 de ménos en la alianza! Apénas me dan las arequipeñas el tiempo necesario para participaros la triste nueva de que el ejército de las beatas, desoyendo las insinuaciones de mi humanidad, me ha aventado a los infiernos cuando ménos lo esperaba. La esperiencia viene a demostrarme aunque tarde, que V. E. ha andado mas cuerdo que yo, aliándose con ellas i con ellos, en vez de desafiarlos, mas no por eso dejaré de estar persuadido de que, si no le dan a V. E. un manoton hoi mismo, le darán una zancadilla en el primer momento favorable.

Encargo a V. E. mui encarecidamente, desconfíe de los ejércitos, i aunque el amigo don Federico trate de meterle los cazadores por los ojos, no olvide V. E. la leccion que yo acabo de recibir en Arequipa.

Pronto tendré el placer de pasar a saludar personalmente a V. E., para cuyo caso, espero se sirva disponer se me prepare la colocacion que me corresponde en ese ejército.

Vuestro grande i buen amigo

MARIANO LE PETIT.

*Decreto.*—Nómbrase al Jeneral Mariano Le Petit para el comando del cuerpo de Bomberos que deberá crearse en el ejército conquistador de la Araucanía, con recomendacion especial de no acercarse jamás a las ciudades de aquel reino, en donde haya beatas i jesuitas: dése en la órden jeneral, i anótese.—GARABATO DE DON JOACO.

---

Mi grande, ilustre, heroico, benemérito, condecorado, doctoral i buen amigo:

¿Qué hacemos, compañero? Ya no quedamos sino los dos, como restos salvados del naufrajio universal de la alianza americana, para sostener con honor la bandera i la causa del continente. «¡En qué manos ha caido la causa de la América!» dirán nuestros enemigos. Pero nosotros nos conocemos, compañero, i sabemos lo que valemos.

Por lo que puede acontecer, yo he mandado hacer una bolsa bien grande para meter mi ejército i mis condecoraciones, i en caso necesario, anticipo a V. E. por la presente, la peticion del permiso de entrar con ellos en Chile, ahorrando a V. E. la molestia de destinarme al mando de algun otro ejército chileno.

No estará de mas tampoco, que V. E. mande buscar algunos otros gobiernos por ahí, por el sur de Chile, con qué llenar los defalcos de nuestra alianza, pues, por lo que hace a lo que tengo en mi derredor, en vano tiendo mis ojos, no encontrando de qué agarrarnos.

Vuestro grande, heroico en grado eminente, benemérito en grado supremo, caballero de todas las cruces i cruceros, jeneral de todos los ejércitos en este mundo e *in altri siti*.

MARIANO EL GRANDE.

*Decreto.*—Pase cuando llegue el caso, el Jeneral Mariano el Grande con el ejército que trae en la bolsa, al campamento conquistador de la Araucanía, poniéndosele una señal para que no se le equivoque con los conquistados. Destínase la décima seccion toda entera de los almacenes fiscales, i si fuese necesario la mitad de la aduana i dos departamentos del museo, para que deposite sus condecoraciones i sus títulos. Búsquese aliados entre las naciones de la línea de Concepcion al sur i al oriente, i mientras se encuentran, fortifíquese mas poderosamente aun, la alianza existente con Su Señoría Ilustrísima i compañía.—GARABATO DE DON JOACO.

---

Ciudadano presidente:

Elevados a la primera majistratura de esta república por el *derecho nacional*, i rota la alianza con V. E., tenemos el honor de preveniros que vamos a crear un *derecho internacional* puramente nuestro, principiando por denegaros el pago de la deuda de sostenimiento de la escuadra, a fin de que os pagueis como podais.

Cumplimos al mismo tiempo con el deber de recordaros la hospitalidad de derecho nacional puramente vuestro, que nos ofrecisteís durante nuestra proscripcion, dándonos por cárcel puntos determinados de vuestro territorio, lo que sabremos corresponder debidamente.

CANFRESCO, presidente.—*Balta*, primer vice.—*Revuelta*, vijésimo quinto vice.—*Desbanco*, quincuajésimo vice.—*Cero*, primer aspirante.—*Asino*, centésimo aspirante.—*(Siguen las firmas del nuevo gobierno).*

Contéstese a sus exelencias, que habiendo este gobierno adoptado el sistema de guerra defensiva, espera que sus ex-aliados imiten su ejemplo, para lo cual está dispuesto a recibir cuantos bofetones le manden, sin devolverlos.—GARABATO DE DON JOACO.

---

Mi señor don Joaco:

Habiendo llegado el caso previsto de que quedaria V. E. solo en el candelero de la alianza, a causa de su pachorra, notifico a V. E. que doi órden de aparejar mi escuadra, i me largo a ajustar cuentas con V. E.

DON CASTO.

*Decreto.*—No teniendo que contestar, dispongo meterme en un cuerno, i ordeno que se me tape con otro.—MEDIO GARABATO DE DON JOACO.

---

### CHARLA.

—¡Agapita! Agapita! alcánzate la tetera i cébanos mate, que por allí diviso a la comadre Caléndulas. Dulcesito, Agapita, i espanta ese gato que mete la cola en la yerba. ¿Qué tal de salud, mi querida doña Caléndulas?

—Servir a usted, comadre Tecla, así, así, medio enferma.

—¿La jaqueca?

—Un atracon de peras, la noche de pascua que me tuvo a la muerte; imajínese Ud. que perdí el habla, i cuando nosotras no podemos hablar es segura señal de que estamos a las puertas de la eternidad, de manera que vengo reventando de ganas de darle rienda a la sin hueso, i de desquitarme con Ud., de los tormentos porque he pasado condenada al silencio.

—Despepítese, comadre, hasta que le dé puntada. Sírvase mate.

—¿Mate? Jesus! ¿i Ud. toma mate todavía?

—¿Qué tiene de particular?

—¡Como! ¿ignora Ud. que la yerba viene de la tierra de los negros, i que están mandando el cólera a estos paises dentro de los mismos sacos? Pero si Ud. no lee las gacetas, comadre, i está mui atrazada de noticias. Yo le diré: un señor don Bartolo i otro don Pedro, reyes o sultanes o qué se yo qué, de las tierras de los negros i de los monos que están al otro lado de esta América, se han aliado para introducir las siete plagas de Ejipto en estas rejiones, i ya viene el cólera en camino, haciendo fechorías por donde pasa.

—¡Santa Bárbara doncella!

—I cuentan las gacetas que ya ha despoblado unas cuantas ciudades i ha barrido los campos sin dejar un habitante ni para remedio, i que ya está allí, allí no mas, al otro ladito de esos cerros, i que nuestro señor Presidente se vá para Chena

—Mira Luisa: si le das un bofeton a ese viejo te regalo esas alas de oro.
—¡Paf! —¡Bravo!—póntelas, hermosa!

Los aliados de Oriente presentan el cólera á las repúblicas sud-americanas.

## NACIMIENTO DEL NIÑO JOACO

—Yo reprezento mi eterno papel de *banco*; usted, D. Federico, empuja; i ya noe reiremoe del porrazo de Alejandrito.

Modelo de 4 estatuas ecuestres, en posiciones olímpicas de actualidad de los 4 héroes de la alianza *cuádruple*.

a fortificarse el vientre que es por donde primero se mete el cólera, i que el señor ministro de hacienda fortifica de prisa sus bolsillos con drogas i preparativos, para mandarse mudar de la Moneda, porque la batahola que el cólera i otras plagas que se divisan, van a traer, será espantosa.

—¡Vírjen de los desamparados! Agapita! Agapita! retira esa tetera, arroja esa yerba pronto al resumidero, i friégale la cola al gato con un cogollo de palma bendita por si se le ha pegado el contajio ¡I el bueno del padre Potencio que me recomienda siempre la yerba de la Anastacia para que le dé mate cuando viene a visitarme!

—¿Qué almacen es ese de la Anastacia, comadre?

—No es almacen precisamente, pero es una piadosa institucion comercial que se vá jeneralizando que es un prodijio entre las niñas de primera sociedad. Anoche me decia el padre Potencio (deme un polvo de su caja, comadre, para consolarme de la falta del mate) me decía, digo, que todas las niñas deben tener alguna ocupacion agradable a los ojos de Dios, i que ya se les está dando algunas mui convenientes i adecuadas a su educacion aristocrática, como ser la de hacer cigarros.....

—¡Hacer cigarros!

—I empanaditas de dulce, i tejer botincitos de niño, i medir tocuyos i arreglar paquetes de velas de estearina, i...

—Pero ¿para qué todo eso?

—Allá voi comadre. ¿No me dijo Ud, en dias pasados que la Urzulita aprende el latin para cantar en el coro de las iglesias? Pues la Anastacia, i la Mónica, i la Cunegunda, i la Circuncision i otras cien niñas de lo mas encopetado, han abierto despacho de yerba i azúcar, i cigarros i toda clase de mercaderías de tienda i almacen, en nombre de las necesidades de ciertos institutos de beneficencia, i aunque las pobrecitas han cambiado los perfumes del agua florida i las ocupaciones domésticas, por andar con los dedos azules, i los vestidos goteados de esperma, i con un olor que apesta a tocuyo i tabaco, ellas sirven admirablemente al objeto que es de reunir dinero para la beneficencia. Si Ud. viera, comadre, es un negocio perfectamente arreglado para no dejar medio en los bolsillos de los galanes, i hacer que las mujeres piensen ménos en los cuidados de su casa que en los de la ajena: el galan que fuma debe comprar los cigarros hechos de mano de las niñas que visita, i así se ha descubierto el medio de que hasta el amor pague su contribucion. En poco tiempo mas, las cigarrerrías i muchos otros ramos de negocio público, tendrán que cerrar sus puertas, pues cada casa particular se vá convirtiendo en almacen, i cada niña en comerciante.

—Pero comadre, apesar de ese aumento de rentas, yo he oido decir que los hospitales i hospicios son sostenidos por el estado i que no se aumenta una sola cama en ellos.

—Ah! es que los señores empresarios de estos negocios en que la sociedad no es mas que el dependiente, destinan los fondos al ausilio de nuestro Santísimo Padre el Papa, segun dicen.

—¿Pero no rinden cuenta de inversion?

—En asuntos relijiosos, todas las cuentas son de conciencia i no de números. Bonitas las sacó don Ignacio cuando quiso pedirle cuentas a su Ilustrísima sobre el empleo de los fondos eclesiásticos! I así debe de ser cuando nuestro Señor Presidente, segun dice Canuto, se ha hecho partidario de las cuentas de conciencia, i les ha dicho a las Cámaras que las entradas de 1867 tambien se las mandó al Papa. Lo que yo me pregunto a veces, comadre, es en qué gastará tanta plata ese santo caballero.

—En comprar cañones i fusiles, pues, niña.

—Yo entendia que los Santos Pontífices, como vicarios de Cristo, no sabian ni podian hacer la guerra, i que cuando recibian un bofeton en una mejilla, ponian humildemente la otra, i ademas rogaban al Padre Eterno por sus enemigos.

—Así lo dicen los libros, comadre, pero todos los Padres Santos le han enmendado la plana a Nuestro Señor Jesucristo, i cuando les pegan un puñete, ellos devuelven cuatro, i sino que lo diga ese tal Ñoribaldi, que por andar urgando el testimonio de San Pedro, le ha muerto Su Santidad de un solo golpe mil i quinientos soldados.

—Jesus niña, ¿con alguna escomunion?

—Con los fusiles chasapotos, comadre, que son el perfeccionamiento de las escomuniones. Estas historias de batallas i matanzas cristianas me las cuenta con todos sus detalles mi pupilo Junípero el seminarista, que las oye en el colejio de los Padres Jesuitas, i se ha ganado un premio por la alocusion de una loa en verso que le dieron a aprender contra Ñoribaldi en que escedió en fervor piadoso a todos los demas niños, asegurando que si lo pillase se lo comería vivo, i otras caridades que no recuerdo.

—Si no recuerda, comadre, deje a Junípero i hablemos de nacimientos. ¿Ha visto el de la plazuela de la Compañía?

—Mi buena chaucha que me costó para ayudar al Santo Padre a comprar chasapotos, i no la doi por mal empleada, porque estaba precioso, como de mano de nuestro hábil maestro Cicarelli. Dice el *Independiente* que aquello era una belleza artística acabada: en cuanto a mí que solo soi aficionada, diré que me ha parecido un portento. ¡Qué primor, comadre Tecla! Al centro el niño, San José i la Vírjen i un par de pastores con traza de mendigos del hospicio, porque así debian ser los pastores de aquellos tiempos; una mula del porte de un camello, i un buei que le llegaba a las rodillas a San José: esto no es estraño, porque las razas de animales han dejenerado de entónces acá: a un lado una laguna mui al natural, figurada por un espejo, i como el techo del salon era blanco i se reflejaba en la luna, los patitos nadaban como en una fuente de leche: no habia portal, pero en su lugar se veía una gruta profunda i oscura, con una especie de batea en el medio, que sin duda debió servir para amasar las tortas de Belen: al centro unos cerros azules, i mas atras otros color de tierra i en último fondo las cordilleras de los Andes, blancas, amarillas i cobrizas, viéndose venir entre los apires i barreteros de las minas a los tres reyes magos por entre las laderas i ventisqueros: a la izquierda un arroyito precioso que lo que se le cortaba el agua, aparecía de vez en cuando por entre los picos de la cordillera una mano que vaciaba un jarro de lavador sobre la vertiente. No sé si eran ánjeles o eran buitres los que revoloteaban por los cerros, pero una de las dos cosas debió ser. Fuera de bastidores, estaba el retrato de Nuestro Santísinio Papa Pio Nono, con un letrero al pié pidiendo limosna, i al rededor una multitud de alcancías para recibirla. En resúmen, comadre, era aquello un encanto i pienso que Cicarelli debe ser declarado el rei de los pintores de nacimientos. Junípero está entusiasmado, de tal manera, que actualmente se afana en preparar una funcion de títeres, tambien a beneficio del Papa.

—¿I no se le ha ocurrido dar un revoloteo por el treato, comadre Caléndula?

—¿Como no, pues, hija. Desde que supe que ya el señor Intendente habia moralizado el treato, i que hasta les habia prohibido a las bailarinas el mandar besos con la mano, obligándolas a que los dén como Dios manda, me pareció que ya se podia concurrir a las funciones sin pecar. Ai niña! pero tuve el sentimiento mas grande de toda mi vida. ¿Quién habia de creerlo, comadre? Al fin esos perros mulatos, esos indios, esos moros que se llaman demócratas, i que no tienen sangre real en las venas, i que como nosotras no desienden del quinto boton de la polaina derecha de don Pelayo, se salieron con la suya, i han metido a la Luisa de cantora.

—Qué escandalo!

—I la han aplaudido hasta reventar, i la sacaron en triunfo con músicas i discursos i le tiraron el coche hasta su casa.

—Calle, comadre, que se me cae la cara de vergüenza, ¿qué dirán los marqueses de la Ciruela i los condes del Frutillar?

—Yo habria comido tierra primero.

—Yo me habria dejado morir de hambre ¿I como cuanto le produjo el estreno?

—Dicen que muchos miles de pesos, entre coronas de oro, joyas, brillantes, i plata sonante.

—En fin, Dios le perdonará su accion, en mérito de las limosnas que nos dará a nosotras las pobres de sangre ilustre que no trabajamos por no degradarnos. ¿Le parece que le escribamos ahora mismo una esquelita, comadre, pidiéndole un socorro para tener con qué pasar el dia de hoi?

—Perfectamente, comadre; es mui buena a ña, mui de buen corazon.....

—Es una santa. Agapita! Agapita! vé a llevar esta esquela i saluda a la señora de mi parte, con un recado mui fino, i no olvides decirle que la felicito por su magnífico estreno.

### CHISMOGRAFIA.

Por falta de espacio no va en este número la continuacion del proceso de los milagros. El siguiente aparecerá mui pronto.

---

—Es tal el calor que se esperimenta en Santiago, decía un poeta, que he visto una pareja en la alameda, arder como un par de fósforos a la simple frotacion del vestido de la señorita con el pantalon del caballero.

—Hombre! replicó un ajente ¿i se asaron?

—Por fortuna nó; pasaba a tiempo una compañía de bomberos a hacer ejercicio, i apagó el incendio.

---

Su Exelencia don Mariano el *Pomposo*, suspendió en estos dias su viaje de Potosí a la Paz, por celebrar el natalicio de Su Majestad don Pedro 2.°, i dicen que se propone suspender el movimiento administrativo por un mes i dar una fiesta espléndida cuando le llegue su turno al cumpleaños del Emperador de la China.

¡Esos republicanos! Son capaces de vestir de cascabeles por alcanzar algunas zarandajas imperiales que colgarse al pecho.

---

El huracan que ha soplado en las rejiones oficiales a la noticia del porrazo de Mariano Le Petit, ha hecho estragos tales, que solo pueden compararse al último torbellino de San Tomas. Se cree que S. E. haya ido por sobre los tejados a caer a Chena, el de la guerra anda envuelto en las ráfagas de viento sin rumbo fijo, i el de hacienda, ha quedado colgado del faldon del levita en una de las cornizas de la Moneda; en cuanto al del culto, se le ha encontrado refujiado tras de un altar, i el del interior en ciertas interioridades reservadas de palacio.

---

Mr. de la Charlataniere ha aprovechado de la polvareda de las noticias peruanas para hacerse humo con los 700,000. Buen viaje, mon cher! Felices memorias de los que aquí deja con un palmo de narices al aire.

---

Niñas solteras, oid—os habla un hombre de pro—de 30 años no cumplidos—que busca colocacion.—No soi rico por mi casa—pero gasto mal humor—no trabajo, pero juego,—que todo es ocupacion—no sé amar a una mujer—pero adoro a veintidos.—Soi celoso como un turco—pero en cambio bebo ron— me levanto a la una i media—pero me acuesto a las dos.—Veis que mis leves defectos tienen su compensacion—aquí, pues, teneis mi mano.—¡No me la arranqueis por Dios!—¿cuántas la quieren? dos!.. ocho...!—¡Veinte! Jesus! qué invasion...!—¡Qué difícil es pezcar—una buena proporcion!

---

**LA LINTERNA.**

**Periódico redactado e ilustrado por varios jóvenes chilenos.**

Suscricion por cada 8 números, pago anticipado. . . . . $ 1
Número suelto. . . . . 15

Se publica semanalmente, sin dia fijo, i la aparicion de cada número se anuncia por el *Ferrocarril*.

*La Linterna*, paga al autor a precio convencional, todo artículo i todo proyecto de caricatura que se le dirija, a su satisfaccion.

IMPRENTA DE LA UNION AMERICANA,
DE CASTRO I AHUMADA.
Calle de Santo Domingo, núm. 68.